

La coordinadora vasca Gesto por la Paz, distinguida con el premio Enrique Casas

El tercer premio Enrique Casas por la Paz, que concede el Partido Socialista de Euskadi, fue otorgado ayer en San Sebastián a la coordinadora vasca Gesto por la Paz. El premio pretende «testimoniar el esfuerzo de esta asociación que ha estimulado en el País Vasco una conciencia ciudadana de rechazo a la violencia y afirmación de la paz», según responsables del jurado. Este considera que la coordinadora ha conseguido «canalizar con éxito distintas iniciativas en favor de la convivencia y la solidaridad en nuestro pueblo».

SAN SEBASTIAN. El Correo y agencias. La coordinadora Gesto por la Paz ha sido galardonada con el tercer premio Enrique Casas por el esfuerzo que ha hecho esta organización «para estimular una conciencia ciudadana de rechazo a la violencia y afirmación de la paz», según la declaración del jurado del premio, instituido en memoria del senador socialista asesinado hace cinco años. El jurado —que presidía el senador de EA Joseba Elósegui y que componían además Andrés de Blás, Juan Pablo Fusi, Raul Guerra Garrido, José Ramón Recalde, Fernando García de Cortázar y Juan José Solozabal— justifica la concesión del galardón en que la coordinadora «ha logrado canalizar con éxito distintas iniciativas para la convivencia y solidaridad de nuestro pueblo».

La coordinadora del Gesto por la Paz está integrada en Colectivos Vascos por la Paz y el Desarme, una plataforma de organizaciones ciudadanas que trabajan por la paz en el País Vasco y recibe este tercer premio que, en sus ediciones anteriores, fue otorgado al ex-presidente de la república de Italia, Sandro Pertini, y al periodista y escritor bilbaíno, Luciano Rincón.

La coordinadora Gesto por la Paz aglutina a cerca de cuarenta agrupaciones surgidas de barrios, pueblos, colegios y universidades,

y basa fundamentalmente su actividad en favor de la pacificación de Euskadi en manifestaciones, concentraciones, charlas y campañas de difusión. Aunque iniciaron su vida en Vizcaya, han extendido su actividad a los otros dos territorios de la comunidad autónoma. Entre sus diversas actividades por la paz destaca la presencia de miembros de este movimiento por la paz en plazas y lugares públicos, desde 1988, quienes durante 20 minutos expresan su rechazo a la violencia, en silencio, después de cada atentado.

Fue precisamente la coordinadora la que protagonizó la iniciativa de aunar a todos los Colectivos Vascos por la Paz y el Desarme para adherirse al pacto de Ajuria Enea y organizar una manifestación para el próximo día 18, iniciativa retomada, posteriormente, por los representantes políticos al no haber cuajado la idea entre los colectivos por unas diferencias en la reivindicación, informa Vasco Press.

Fundadores de la coordinadora han sido Justicia y Paz, Asociación Pro Derechos Humanos del País Vasco, Deba (Desarme eta bakearen alde), Asociación por la Paz de Euskal Herria, Grupos Cristianos por el Socialismo, Itaca y Asociación de Objetores de Conciencia.

Construir la paz

Para el presidente de la Asociación Pro Derechos Humanos de Euskadi, el magistrado Juan Luis Ibarra, «esta decisión la considero muy interesante, porque revela que el PSOE se ha dado cuenta y ha decidido apoyar una iniciativa que aunque no está dentro de su órbita ideológica, es un movimiento que está enraizado en el tejido social. La generación de la coordinadora Gesto por la Paz es la que va a construir la paz en el País Vasco, ya que es la vanguardia de la paz y carece de los traumas de otros grupos más veteranos».

Juan Luis Ibarra cree que «la tendencia debe ir por aquí, por favorecer a estos movimientos juveniles pacifistas que conectan realmente con el deseo de paz que está profundamente asumido en el tejido social. Constituyen nuestra conexión con la generación que dentro de unos quince años va a ser la que, verdaderamente, va a construir la paz en Euskadi. Coordinadora del Gesto por la Paz y otros colectivos juveniles pacifistas, como el Cristina Cuesta, Asociación por la Paz de Euskal Herria —afirma Ibarra— es el engarce entre los que hemos soñado por la paz en años anteriores y los que la van a hacer posible. Creo que van a tener la misma influencia en el logro de la paz para los años venideros que el movimiento del 'scultismo' tuvo en los años sesenta o setenta para la consecución de la democracia. Se repite el fenómeno y creo que la sociedad debe apoyar estos movimientos llenos de frescura, de espontaneidad y de convicción».